

# EL DESPERTAMIENTO DE LOS ESCOGIDOS DE DIOS

*Domingo, 4 de enero de 1998  
(Segunda actividad)  
Cayey, Puerto Rico*



DR. WILLIAM SOTO SANTIAGO

## **NOTA AL LECTOR**

---

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión, y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta conferencia puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio hasta que sea publicado formalmente.

## EL DESPERTAMIENTO DE LOS ESCOGIDOS DE DIOS

*Dr. William Soto Santiago*  
*Domingo, 4 de enero de 1998*  
*(Segunda actividad)*  
*Cayey, Puerto Rico*

**M**uy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes y televidentes. Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y pronto todos seamos transformados y llevados a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

Quiero leer en la carta de San Pablo a los Efesios, capítulo 5, versos 13 en adelante, donde nos dice:

*“Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo.*

*Por lo cual dice:*

*Despiértate, tú que duermes,  
Y levántate de los muertos,  
Y te alumbrará Cristo”.*

Que Dios bendiga Su Palabra en nuestros corazones, y bendiga nuestros corazones con Su Palabra, y nos permita

entenderla.

Nuestro tema para esta ocasión es: **“EL DESPERTAMIENTO DE LOS ESCOGIDOS DE DIOS”**.

Cuando hablamos de los escogidos de Dios, estamos hablando de los primogénitos de Dios, escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, desde antes de la fundación del mundo.

De ellos habló el apóstol San Pablo también en su carta a los Hebreos, en el capítulo 12 y verso 22 en adelante, donde dice:

*“... sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles,*

*a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos...”*.

¿Dónde están los nombres de los primogénitos escritos? Están en el Cielo, pues están en el Libro de la Vida del Cordero escritos desde antes de la fundación del mundo. Estas personas son señalados en la Biblia como los hijos e hijas de Dios, que vendrían a este planeta Tierra a vivir para hacer contacto con la vida eterna y recibir a Cristo como su Salvador en el tiempo que les tocaría vivir en esta Tierra.

Ahora, estas personas vienen del Cielo, estas personas son los primogénitos de Dios, los escogidos de Dios.

Y así como para los primogénitos, allá en Egipto, cuando iba a ser visitado Egipto con la muerte..., en donde los primogénitos en Egipto iban a morir (tanto de los gentiles como también del pueblo hebreo) si no tenían la señal aplicada, encontramos que para la salvación de los primogénitos Dios ordenó la muerte del cordero pascual, y

que ese cordero pascual fuera colocado dentro de la casa, asado en fuego y comido por los que estarían dentro de la casa; y ahí estarían los primogénitos, dentro de esa casa, y la sangre de ese cordero pascual aplicada en el dintel y en los postes de las puertas o de la puerta de la casa; y así escapaban de la muerte los primogénitos del pueblo hebreo que estaban dentro de las casas donde estaba el cordero pascual siendo comido.

Y ahora vean ustedes cómo para que los primogénitos de Dios —escritos en el Cielo desde antes de la fundación del mundo— no mueran, sino que vivan eternamente, al pasar por esta Tierra hemos tenido aquí en este planeta Tierra el Cordero de Dios, el Cordero Pascual, Jesucristo, el cual murió en la Cruz del Calvario y derramó Su Sangre por todos nosotros.

Y ahora aplicamos Su Sangre en el dintel de nuestra alma, de nuestro corazón, y tenemos a Cristo dentro de nosotros; y nos comemos a Cristo en la Casa de Dios, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, en donde está también la Sangre de Cristo aplicada en la Puerta, en el dintel y en los postes de la Puerta.

Y así los que están en esa Casa, con la Sangre de Cristo aplicada en sus almas, tienen vida eterna; y el juicio divino que cae sobre la raza humana, la muerte que cae sobre la raza humana, la muerte espiritual, que ha estado rondando la raza humana, no puede matar a esos hijos e hijas de Dios; ellos tienen vida eterna. Han pasado de muerte a vida cuando han creído en Cristo como su Salvador y han lavado sus pecados en la Sangre de Cristo, y han recibido el Espíritu de Jesucristo, que es la Vida de la Sangre de Cristo, la cual ha regresado al creyente en Cristo que ha lavado sus pecados en la Sangre de Jesucristo.

Y ahora, por consiguiente, hemos recibido vida eterna; y la muerte espiritual, que ha estado rondando la raza humana, no puede matar a estos escogidos de Dios que han recibido a Cristo como su Salvador.

¿Y todos estamos dónde? Dentro de la Casa de Dios, la Iglesia de Jesucristo, la cual tiene el Cordero de Dios, Jesucristo; y todos estamos comiendo la carne de Cristo, con Su Sangre aplicada tanto en nuestras almas, en nuestro corazón, como también la Iglesia como Cuerpo Místico de Cristo tiene la Sangre de Cristo aplicada en ella; y por consiguiente hay vida eterna dentro de la Iglesia del Señor Jesucristo, donde nacen los hijos e hijas de Dios, los primogénitos de Dios, los escogidos de Dios.

Y ahora, vean ustedes cómo para el tiempo final también, en adición a la muerte espiritual, también la muerte física estará suelta; y habrá una forma de escapar del juicio divino que ha de venir sobre la Tierra; y esto será recibiendo la transformación de nuestros cuerpos, la cual producirá Cristo en este Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino; y así estaremos llenos de la plenitud de Cristo, con un cuerpo teofánico y un cuerpo físico y eterno, en el cual viviremos por toda la eternidad.

Ahora, hemos llegado al tiempo en que, así como de edad en edad han despertado estas almas de Dios que han estado viviendo en cuerpos mortales con espíritus del mundo, también...; encontramos que el llamado de Dios para despertar en cada edad vino por medio de la manifestación de Jesucristo en Espíritu Santo a través del mensajero de cada edad; y para cada etapa de la Iglesia gentil, durante *estas* siete etapas, hubo un despertamiento espiritual por medio de la manifestación de Jesucristo en Espíritu Santo en el ángel mensajero de cada edad.

Y los escogidos de Dios, escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, despertaron en cada edad y entraron al Cuerpo Místico de Jesucristo, y así despertaron a vida eterna; pues recibieron vida eterna, pasaron de muerte a vida, como Cristo dijo en San Juan, capítulo 5, verso 24, donde dice:

*“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida”.*

Ahora vean cómo de edad en edad la Voz de Cristo ha estado hablándoles a estas personas que tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida del Cordero, los cuales son llamados por Dios como los escogidos de Dios o primogénitos de Dios.

Cristo en cada edad estuvo manifestado en Espíritu Santo en el mensajero de cada edad, y así la Voz de Cristo fue escuchada a través de cada mensajero; se escuchó la Trompeta correspondiente a cada edad, para el recogimiento de los escogidos de Dios de cada edad.

Así como por medio de las trompetas el pueblo hebreo era llamado, así también los escogidos de cada edad por medio de la Voz de Cristo, que es la Trompeta que suena en cada edad, los escogidos de Dios son llamados y juntados en cada edad; y para el Día Postrero son llamados y juntados para escuchar la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, en la Edad de la Piedra Angular, en donde se abre una nueva dispensación, la Dispensación del Reino.

Esta Voz que llama y junta a los escogidos de Dios en el Día Postrero, conforme a las palabras de Cristo en San Mateo 24, verso 31, es la Gran Voz de Trompeta. Dice:

*“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos...”.*

Esa es la promesa divina para los escogidos en el tiempo final o Día Postrero, en el tiempo de la cosecha, donde se recogen los últimos escogidos de Dios en esta gran cosecha de hijos e hijas de Dios.

Y ahora, en Apocalipsis, capítulo 1, versos 10 al 11, para el Día del Señor, que es el Día Postrero o séptimo milenio, tenemos la promesa de que la Voz de Cristo estará hablando, y será una Gran Voz de Trompeta o como una Gran Voz de Trompeta en el Día Postrero. Dice:

*“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, que decía: Yo soy el Alfa y la Omega...”*

Aquí tenemos al YO SOY; y el YO SOY es el Alfa y es el Omega. Él es el Alfa...

*“Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último”*.

Aquí tenemos al YO SOY, el Alfa y Omega, el primero y el último, hablando en el Día Postrero con *“una gran voz como de trompeta”*; y esa gran voz como de trompeta es con la cual los escogidos de Dios son llamados y juntados para obtener el conocimiento de todas estas cosas que deben suceder pronto, en el Día Postrero.

Por eso en Apocalipsis, capítulo 4, verso 1, dice:

*“Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta...”*

Aquí tenemos esa trompeta nuevamente: es una Voz del Cielo; esa es la Trompeta de Dios o Trompeta Final. Dice:

*“... hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas”*.

Todas estas cosas que sucederán después de las que ya han sucedido en las siete etapas o edades de la Iglesia gentil, Cristo ha prometido darlas a conocer a Su

Iglesia por medio de esa Voz de Trompeta o Gran Voz de Trompeta.

Y para poder comprender estas cosas que han de suceder en el tiempo final, necesitamos escuchar esta Voz de Trompeta o Gran Voz de Trompeta, por lo tanto, necesitamos encontrar el instrumento donde estará esta Gran Voz de Trompeta hablando a los hijos e hijas de Dios; porque necesitamos encontrar el velo de carne, el profeta mensajero donde estará Jesucristo hablando en el Día Postrero con esta Gran Voz de Trompeta, o sea, con este Mensaje de la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, y dándonos a conocer con ese Mensaje todas estas cosas que deben suceder pronto, para así obtener el conocimiento de todas estas cosas y ser preparados para ser transformados y raptados en este Día Postrero; porque así es como hemos de obtener la fe para ser transformados y raptados, o sea, la revelación para ser transformados y raptados, que es la revelación de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Ahora, vean cómo esta Gran Voz de Trompeta, dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo, el reverendo William Marrion Branham, en el mensaje titulado “Cisternas rotas”, dice en la página 35<sup>1</sup>:

*“Recuerden que ‘aquellos que quedan vivos no estorbarán a los que duermen; porque la Trompeta de Dios, esa última Trompeta...’. La sexta ya ha sonado. Y esa última Trompeta, como el último Sello, será la Venida del Señor (¿Qué es la Trompeta Final o última Trompeta? Es la Venida del Señor). ‘Sonará, y los muertos en Cristo*

---

1           SPN64-0726E “Cisternas rotas”, pág. 33, párr. 158 - Citas, pág. 130, párr. 1164

*se levantarán primero'''.*

Ahora, vean ustedes que el contenido de esa Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta es la revelación de la Segunda Venida de Cristo.

La Segunda Venida de Cristo sonará; o sea, será revelada a la Iglesia del Señor Jesucristo la Segunda Venida de Cristo por medio del Mensaje del Evangelio del Reino siendo proclamado por el Espíritu Santo a través de Su Ángel Mensajero; y ahí obtenemos nosotros la revelación de la Segunda Venida de Cristo, la cual para el Día Postrero estará sonando; sonando la Segunda Venida de Cristo, sonando la revelación de la Segunda Venida de Cristo; eso es, sonando la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta dándonos a conocer el misterio de la Segunda Venida de Cristo.

El Mensaje del Evangelio del Reino es el Mensaje que contiene la revelación del misterio de la Segunda Venida de Cristo, así como el Mensaje del Evangelio de la Gracia contiene la revelación del misterio de la Primera Venida de Cristo.

Ahora, vean ustedes, el Evangelio de la Gracia ha estado sonando por dos mil años aproximadamente. ¿Sonando qué? Sonando el misterio de la Primera Venida de Cristo como el Cordero de Dios quitando el pecado allá en la Cruz del Calvario, y luego derramando de Su Espíritu Santo sobre toda persona que cree en Cristo como su Salvador y lava sus pecados en la Sangre de Cristo.

Y ahora, vean ustedes cómo el misterio de la Primera Venida de Cristo está revelado (¿dónde?) en el Mensaje del Evangelio de la Gracia; y el misterio de la Segunda Venida de Cristo es revelado en el Mensaje del Evangelio del Reino.

Cuando suene el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final del Evangelio del Reino: el misterio de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, es abierto a los escogidos de Dios, a los primogénitos de Dios, escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, desde antes de la fundación del mundo.

Con ese Mensaje son llamados y juntados todos los escogidos de Dios en este Día Postrero para escuchar el misterio de la Segunda Venida de Cristo siendo abierto, siendo revelado a todos los escogidos de Dios en la Edad de la Piedra Angular, en el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

Y por eso es que con el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta son despertados los escogidos de Dios del Día Postrero, así como fueron despertados los escogidos de Dios de cada edad cuando Cristo estuvo hablando por medio de cada ángel mensajero en cada edad. Fueron despertados allá, en lo profundo de sus almas, fueron despertados a vida eterna; recibieron un despertamiento espiritual, un avivamiento, y así recibieron vida eterna; pues en ellos se operó el nuevo nacimiento en cada etapa, en cada edad, y fueron colocados en el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo, donde nacieron, y así vinieron a formar parte del Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

Ahora, para el tiempo final, para el Día Postrero, tenemos la promesa de la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final. De esta Trompeta habló San Pablo en Primera de Tesalonicenses, capítulo 4 y versos 13 en adelante, donde nos dice de la siguiente manera [verso 15]:

*“Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la*

*venida del Señor, (no seremos delanteros) no precederemos a los que durmieron”.*

O sea que habrá un grupo de personas, señalados aquí en la Escritura, que para el Día Postrero estarán viviendo para el tiempo de la Venida del Señor y estarán viendo la Venida del Señor cumplida.

¿Y dónde están esas personas que para el tiempo final estarían viviendo y que verían la Venida del Señor? Pues aquí estamos presentes en la América Latina y el Caribe; pues son las personas que estarán viviendo en el tiempo de la Edad de la Piedra Angular y en el territorio donde se estará cumpliendo la Edad de la Piedra Angular, y que estarán escuchando esa Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, con la cual son despertados en el Día Postrero para ver el cumplimiento de las promesas divinas correspondientes a este tiempo final: para ver la Venida del Señor a Su Iglesia en este Día Postrero.

Sigue diciendo:

*“Porque el Señor mismo con voz de mando (en la otra versión antigua dice ‘con aclamación’), con voz de arcángel...”.*

O sea que no será con voz de un ángel de las siete edades de la Iglesia gentil; porque ellos están representados en ángeles, no en arcángeles.

Para un mensajero estar representado en un arcángel, tiene que ser un profeta mensajero dispensacional; para los profetas dispensacionales, la representación es arcángeles o arcángel.

Y ahora, ¿con voz de qué?:

*“... con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero (primero resucitan los muertos en Cristo).*

*Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”.*

Acerca de los que estamos vivos, el apóstol San Pablo nos da más información en Primera de Corintios, capítulo 15, y nos dice: “He aquí, os digo un misterio”. Capítulo 15, verso 51 en adelante, dice:

*“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,*

*en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados”.*

Cuando San Pablo habla en Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, verso 13 al 17, cuando dice que los muertos serán resucitados, dice que los muertos serán resucitados primero, pero luego no dice que nosotros seremos transformados; pero dice que nosotros, los que hayamos quedado, “*seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire*”; y para ser arrebatados literalmente, ser raptados, necesitamos ser transformados primero. Y por eso es que en Primera de Corintios él nos dice que nosotros que vivimos, que hayamos quedado, dice:

*“... los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados”.*

Seremos transformados; y también tendremos un cuerpo eterno y glorioso, para poder ir a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo; y allí nos encontraremos con nuestro amado Señor Jesucristo, y allí estaremos con Él por tres años y medio, en esa Gran Cena de las Bodas

del Cordero; y luego regresaremos a la Tierra, después de los tres años y medio de la gran tribulación regresaremos a la Tierra para el glorioso Reino Milenial de Cristo con Su Iglesia.

Ahora vean cómo Dios nos habla, por medio de San Pablo, que habrá una Trompeta sonando, una Gran Voz de Trompeta, llamada también Trompeta de Dios; porque es la Voz de Dios, la Voz de Cristo hablándole a Su Iglesia en el Día Postrero con el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta, por medio del Ángel Mensajero de la Dispensación del Reino y Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular, que es el Ángel del Señor Jesucristo, representado en un arcángel; porque es Voz de Arcángel.

Es un Mensaje dispensacional, siempre, la Voz de Arcángel; y siempre un Mensaje dispensacional tiene que venir por medio de un mensajero dispensacional para la apertura de una nueva dispensación.

Ahora podemos ver cómo, así como Cristo estuvo manifestado en cada ángel mensajero de cada edad de la Iglesia gentil durante las siete etapas, ahora estará manifestado en la Edad de la Piedra Angular en un ángel mensajero dispensacional, señalado como un arcángel, porque será un ministerio mayor, un ministerio dispensacional; y por eso es que en el cielo han sido vistas tantas señales importantes, tantas señales que hablan acerca de lo que Dios estaría haciendo en este tiempo final.

Hemos visto cómo, para cada etapa en que Dios envía un mensajero dispensacional, hay alineaciones planetarias y cosas así, que dan testimonio de lo que Dios estará haciendo en la Tierra.

Ahora, vean cómo para este tiempo final se han colocado en línea diferentes planetas, dando testimonio

de lo que Cristo estaría haciendo en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

Ahora, podemos ver que así como podemos mirar hacia el cielo y ver esas señales en el cielo, tenemos que mirar para el Cuerpo Místico de Cristo y ver cómo Cristo cumple en Su Cuerpo Místico de creyentes esas cosas que Él ha prometido para el Día Postrero, las cuales luego las refleja en el cielo.

Por ejemplo, en la aparición de los ángeles en febrero 28 de 1963, cuando le aparecieron siete ángeles al reverendo William Branham y lo llevaron en esa constelación o nube de ángeles (y fue tomada esa foto allí en el cielo), allí estaban siete ángeles más el precursor de la Segunda Venida de Cristo.

Por lo tanto, hubo ocho ángeles allí: los siete ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil y otro Ángel que era muy diferente a los demás, el cual es el Ángel Fuerte, Jesucristo; el cual para el Día Postrero desciende a Su Iglesia, para la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, y se manifiesta por medio de Su Ángel Mensajero para darnos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, y hablarnos a nosotros por medio de esa Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, y darnos a conocer todos estos misterios del Reino de Dios correspondientes a una nueva edad y a una nueva dispensación; y así revelarnos el misterio de Su Venida a la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, y revelarnos así todo lo que Él estará haciendo en este tiempo final; para que así no estemos nosotros viviendo en ignorancia de las profecías correspondientes al tiempo final y la forma en que Cristo las va cumpliendo a medida que llega el tiempo para cada una de esas profecías ser cumplidas.

Nosotros tenemos el privilegio más grande que haya tenido hijo o hija de Dios alguno en edades pasadas. En edades pasadas ellos vivieron ignorando, mayormente, ignorando lo que Dios estaba haciendo; aunque ellos recibieron al mensajero de su edad (los escogidos de cada edad), pero ellos no comprendían lo que estaba sucediendo en el Programa Divino, ellos no comprendían esto de ángeles de edades y Mensajes para cada edad, ellos no comprendían este misterio de las siete edades de la Iglesia gentil.

Pero luego el precursor de la Segunda Venida de Cristo abrió este misterio; y los que lo recibieron pudieron comprender el misterio de las siete edades de la Iglesia gentil, el cual se cumplió en las siete edades, y pudieron ver lo que estaba sucediendo en esa séptima edad; pero luego ellos no pudieron comprender los misterios correspondientes a la Edad de la Piedra Angular, a una edad eterna, la edad representada en el número ocho y también en el año número cincuenta del jubileo; ellos no pudieron comprender lo que vendría más adelante, porque ese misterio estaba sellado bajo el Séptimo Sello.

Y solamente la Voz de Cristo en el Día Postrero, por medio de Su manifestación a través de Su Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, nos daría a conocer ese misterio del Séptimo Sello, ese misterio de la Segunda Venida de Cristo, y las cosas que Él estaría haciendo en Su Venida en el Día Postrero.

Todo esto sería bajo la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta, a través de la cual escucharíamos todas estas cosas, y a través de la cual escucharíamos el llamado de los escogidos de Dios para despertar y estar en el Cuerpo Místico de Cristo, en la Edad de la Piedra Angular y

Dispensación del Reino; para así obtener la bendiciones de Dios, Cristo alumbrar nuestro entendimiento y nuestra alma, con la Luz de Su Palabra en Su Venida y manifestación en y a Su Iglesia en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, en el Día Postrero, o sea, en el séptimo milenio, el cual ha comenzado si le añadimos al calendario los años de atraso que tiene.

Ya para el año 1966, por ahí, el séptimo milenio comenzó, si le añadimos al calendario los años de atraso que tiene; o quizás un poco después del año 1967, o quizás un poco antes del año 1967 o 66.

Ahora, eso lo dejamos quietecito. Ya sabemos que estamos en el séptimo milenio. ¿Y en qué año del séptimo milenio? Eso lo dejamos también quietecito. Lo importante es que estamos en el Día Postrero, que es el séptimo milenio, donde los muertos en Cristo resucitarán primero y luego nosotros los que vivimos seremos transformados.

Los muertos en Cristo escucharán esa Gran Voz de Trompeta y resucitarán; y los que estamos vivos estaremos escuchando esa Gran Voz de Trompeta y estaremos obteniendo el conocimiento de todas estas cosas que deben suceder pronto, y estaremos siendo preparados para nuestra transformación.

Y ahora, vean cómo con la Primera Venida de Cristo y Su Obra de Redención en la Cruz del Calvario recibimos el conocimiento para nuestra salvación, para obtener el nuevo nacimiento, y así obtener un cuerpo teofánico de la sexta dimensión; para así recibir las primicias del Espíritu: recibir a Cristo como nuestro Salvador, lavar nuestros pecados en la Sangre de Cristo y recibir Su Espíritu Santo, y así obtener un cuerpo teofánico de la sexta dimensión.

Y para recibir el cuerpo físico y eterno y glorificado,

se requiere la Segunda Venida de Cristo. Y con el conocimiento que la Iglesia del Señor Jesucristo obtendrá por medio de la predicación del Evangelio del Reino, obtendrá el conocimiento de la Segunda Venida de Cristo y Su Obra de Reclamo, y así obtendrá el conocimiento para ser transformado cada cuerpo físico de los escogidos en este Día Postrero.

Vean ustedes, con la Primera Venida de Cristo obtenemos el nuevo nacimiento, y así obtenemos el cuerpo teofánico; y con la Segunda Venida de Cristo obtendremos el cuerpo físico y eterno y glorificado que Él ha prometido para cada uno de nosotros, y así es como obtendremos la plenitud del Espíritu de Dios.

Esto es para este tiempo final, que es señalado en la Escritura como el Día de la Redención<sup>2</sup>, el día en que nuestros cuerpos físicos serán redimidos, o sea, serán transformados, y así obtendremos el cuerpo eterno. Redimir es volver a donde estaba primero.

Y, vean ustedes, cada hijo e hija de Dios, así como Dios colocó a Adán en un cuerpo creado por Dios, y Jesús (vean ustedes) estuvo viviendo en un cuerpo creado por Dios también, cada hijo e hija de Dios será colocado en un cuerpo creado por Dios, en un cuerpo eterno; o sea que cada hijo o hija de Dios vendrá a ser una persona eterna, con un cuerpo eterno físico y un cuerpo teofánico eterno también. O sea, los hijos e hijas de Dios volverán a tener cuerpos eternos como también espíritus teofánicos eternos, para vivir por toda la eternidad a imagen y semejanza de nuestro amado Señor Jesucristo. Así es como será restaurada la imagen y semejanza de Dios, que el ser humano tuvo y perdió con la caída.

Y ahora, vean ustedes, Dios nos ha mostrado lo que es tener la imagen y semejanza de Dios, lo ha mostrado en Jesucristo; y ahora todos seremos a imagen y semejanza de nuestro amado Señor Jesucristo, que es el Verbo que era con Dios y era Dios y se hizo carne.

En la misma forma en que Dios se hizo carne, se hizo hombre, y habitó entre los seres humanos: en un cuerpo eterno, en un cuerpo inmortal, en un cuerpo creado por Dios, encontramos que también los hijos e hijas de Dios vivirán en cuerpos eternos.

Veán ustedes cómo los hijos e hijas de Dios han estado tomando la misma trayectoria que Dios tomó. Cuando hemos creído en Cristo como nuestro Salvador y hemos lavado nuestros pecados en la Sangre de Cristo y hemos recibido Su Espíritu Santo: hemos tomado la trayectoria de Dios cuando Dios se creó un cuerpo teofánico y vivió en ese cuerpo teofánico llamado el Verbo de Dios.

Y luego, desde ese cuerpo creó todas las cosas. Y luego, más adelante, aquel Verbo se hizo carne y habitó entre los seres humanos; y el Verbo, que era con Dios, era Dios, y por eso era Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros<sup>3</sup>.

“Grande es el misterio de la piedad: Dios ha sido manifestado en carne”, o sea, se hizo hombre, se hizo carne entre los seres humanos. Primera de Timoteo, capítulo 3, verso 16.

Y esa misma trayectoria que Dios ha tomado para hacerse hombre en medio de los seres humanos y ser conocido por el nombre de Jesús, es la misma trayectoria que ha tomado cada hijo e hija de Dios cuando ha creído en Cristo como su Salvador y ha lavado sus pecados en la

Sangre de Cristo y ha recibido el Espíritu de Cristo: así ha recibido un cuerpo teofánico. Y luego, en el Día Postrero, los que han obtenido ese cuerpo teofánico (de las edades pasadas) resucitarán en cuerpos eternos también; y así estarán en un cuerpo, así como Dios estuvo con Su cuerpo teofánico dentro del cuerpo de carne llamado Jesús.

Y nosotros los que vivimos pues seremos transformados, y tendremos también el cuerpo eterno, y habitaremos en ese cuerpo eterno con el cuerpo teofánico que hemos recibido al creer en Cristo como nuestro Salvador y recibir Su Espíritu Santo, luego de lavar nuestros pecados en la Sangre de Jesucristo.

Ahora, miren cómo el mismo Programa por el cual Dios fue manifestado en carne humana entre los seres humanos es el que nosotros hemos tomado cuando hemos creído en Cristo como nuestro Salvador y hemos lavado nuestros pecados en la Sangre de Cristo y hemos recibido Su Espíritu Santo; para luego, en el Día Postrero, recibir el cuerpo eterno que Dios ha prometido para cada uno de nosotros. El que no toma esa ruta, no puede vivir eternamente con un cuerpo eterno.

Y solamente vivirán en esos cuerpos eternos los escogidos de Dios. Solamente los escogidos de Dios de las edades pasadas, que recibieron el Espíritu de Cristo, o sea, que tienen el cuerpo teofánico, son los que resucitarán en cuerpos eternos; y los que estamos vivos seremos transformados.

¿Quiénes serán los que serán transformados? Los que tienen sus cuerpos teofánicos; y estarán esperando la transformación de sus cuerpos porque estarán escuchando la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, con la cual Cristo despierta a todos Sus escogidos en este Día Postrero,

los llama y los junta en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación de Reino, para recibir así la revelación de Su Venida como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores; y así obtener el conocimiento de toda Su Obra correspondiente a este tiempo final, y así tener la fe, la revelación, para ser transformados y raptados en este Día Postrero.

Por eso es que el llamado de Cristo con esa Gran Voz de Trompeta es un llamado de despertar o despertamiento para todos los escogidos de Dios; y ese llamado o despertamiento es también representado en los siete truenos de Apocalipsis, capítulo 10.

Con ese llamado de los siete truenos de Apocalipsis, capítulo 10, los escogidos obtienen en la Edad de la Piedra Angular el despertamiento, el avivamiento prometido, para recibir así el conocimiento de todo el Programa Divino, y ser preparados para ser transformados y raptados en este Día Postrero.

Veán, en el libro de *Los Sellos* en español, la página 212, dice así el precursor de la Segunda Venida de Cristo:

*“104. Y esa es la misma razón por qué los avivamientos que debemos tener hoy... (Si sigue hablando, diría: ‘No los tenemos’). Ahora, hemos tenido avivamientos denominacionales, pero no hemos tenido una verdadera sacudida. No, no señor. No piense que tenemos avivamientos, porque no los tenemos. Tienen millones y millones de miembros de iglesias, pero no hay nada de avivamiento. La Novia todavía no ha tenido un avivamiento; todavía no ha habido allí ningún avivamiento, ninguna manifestación de Dios para sacudir a la Novia. Estamos esperando eso. Se necesitarán esos Siete Truenos misteriosos para despertarla. Él los*

*mandará, lo ha prometido”.*

¿Qué es lo que despierta a la Iglesia del Señor Jesucristo, lo que le da un avivamiento, un despertamiento espiritual, un avivamiento para el alma de los hijos e hijas de Dios? ¿Qué es lo que los despierta y los coloca en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino? Es la Voz de Cristo como cuando ruge un león y los siete truenos emitiendo sus voces.

Cristo viniendo en la Edad de la Piedra Angular con esa Voz, esa Gran Voz de Trompeta (que es la misma Voz de Cristo como cuando un león ruge y siete truenos emitiendo sus voces), con la Voz de Cristo emitiendo sus voces y dándonos a conocer el misterio del Séptimo Sello, el misterio de Su Venida: produce en Su Iglesia el despertamiento del Día Postrero, o sea, del séptimo milenio; despertamiento que continuará por todo el glorioso Reino Milenial del Señor Jesucristo; despertamiento que comienza en medio de los gentiles en la Edad de la Piedra Angular, y pasará al pueblo hebreo cuando los muertos en Cristo resuciten y nosotros los que vivimos seamos transformados, luego pasará (ese avivamiento, ese despertamiento espiritual) al pueblo hebreo.

Es el despertamiento que trae Cristo en Su Venida como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, en el Día Postrero, en y a la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, en donde Él nos habla como cuando un león ruge y siete truenos emiten sus voces.

La Voz de los Siete Truenos, dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo, revela el misterio del Séptimo Sello<sup>4</sup>; o sea que es la Voz de Cristo hablando en el Día

Postero, en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, por medio de Su Ángel Mensajero, el que revela ese misterio del Séptimo Sello, ese misterio de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Así como la Voz de Cristo estuvo en cada ángel mensajero, en cada edad pasada, hablando y revelándoles a Sus hijos en cada edad el misterio de la Primera Venida de Cristo como Cordero de Dios y Su Obra de Redención en la Cruz del Calvario; así también la Voz de Cristo estará en el Día Postero en Su Ángel Mensajero, en la Edad de la Piedra Angular, revelándonos el misterio de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Y así es como Él nos llama y nos junta en la Edad de la Piedra Angular para escuchar esa Gran Voz de Trompeta, para ser reunidos bajo esa Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, y ser preparados para ser transformados y raptados en este Día Postero.

Hemos visto el despertamiento de los elegidos de Dios, ese despertamiento allá en el alma de cada escogido de Dios, para recibir las bendiciones del Trono de Dios siendo manifestadas en la Edad de la Piedra Angular, que es el Trono del Señor Jesucristo en Su Iglesia en este Día Postero como edad.

Así como Él estuvo en cada edad manifestado a través de cada ángel mensajero, también para el Día Postero estará manifestado en Su Ángel Mensajero en la Edad de la Piedra Angular.

Hemos visto EL MISTERIO DEL  
DESPERTAMIENTO DE LOS ESCOGIDOS DE DIOS,  
de ese despertamiento allá en el alma de cada hijo e hija

de Dios; para en este Día Postrero ser transformados y raptados, conforme a la promesa divina, antes de que comience la gran tribulación, que durará tres años y medio.

Ahora, ¿dónde estarían y dónde están los escogidos de Dios que serían despertados en este Día Postrero y estarían escuchando la Gran Voz de Trompeta, esa Gran Voz de Trompeta que también son los siete truenos de Apocalipsis, capítulo 10? Aquí estamos, en este Día Postrero, escuchando la Voz de Cristo como una Gran Voz de Trompeta en el Día del Señor, en el Día Postrero, o sea, en el séptimo milenio; aquí estamos escuchando la Voz de Cristo como cuando ruge un león y siete truenos emitiendo sus voces, y dándonos a conocer el misterio de Su Venida a Su Iglesia en este Día Postrero como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Aquí estamos escuchando la Voz de Cristo en este Día Postrero, por medio de Su manifestación en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino a través de Su Ángel Mensajero; pero Su Ángel Mensajero no es el Señor Jesucristo: él solamente es Su profeta mensajero para la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

Aquí estamos presentes, en este tiempo final, en la América Latina y el Caribe, escuchando esa Gran Voz de Trompeta en este Día Postrero.

Él nos ha despertado con Su Mensaje de la Gran Voz de Trompeta y nos está dando a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto; como nos dice en Apocalipsis, capítulo 22, verso 6, donde dice:

*“Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para (manifestar) a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.*

Para manifestar a Sus siervos, para mostrar a Sus siervos, las cosas (¿que qué?) que deben suceder pronto.

Y Apocalipsis 22, verso 16, dice:

*“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.*

Por medio de esta manifestación de Cristo a través de Su Ángel Mensajero es que escucharíamos esa Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

Y nosotros le damos gracias a Cristo por esta bendición tan grande que nos ha dado, de darnos esa Gran Voz de Trompeta en este Día Postrero, y despertarnos con esa Gran Voz de Trompeta, y darnos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, en este Día Postrero.

Aquí estamos escuchando Su Voz, Su Gran Voz de Trompeta, dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, en el Día Postrero, o sea, en el séptimo milenio.

Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, nuestro amado Salvador Jesucristo, sean sobre cada uno de ustedes y sobre mí también; y pronto todos seamos transformados y raptados, y llevados a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

Que Dios les continúe bendiciendo a todos, que Dios les guarde; y dejo nuevamente con nosotros al reverendo Miguel Bermúdez Marín para continuar y finalizar nuestra parte en esta tarde, dándole gracias a Cristo por Sus bendiciones, y así llegar al final de esta segunda actividad.

Luego estaré acompañando a Miguel, y a todos los que estarán en la tercera actividad de esta tarde, que será (¿dónde, Miguel?, ¿aquí?)... será aquí al lado (donde

siempre tenemos las actividades de los valientes, también de cumpleaños, y de despedidas de año, y también de Nochebuena). Ahí estaremos - ahí estaré con todas las personas que estarán ahí, en esa tercera actividad, para compartir, con todos los que estarán ahí, unos momentos de compañerismo espiritual.

Y luego... (Todavía no vamos a viajar, ¿verdad, Miguel?) Todavía estaré con ustedes; para el viernes y el domingo próximo, todavía estaré acá en Puerto Rico, compartiendo con todos ustedes estas actividades que hemos de tener, en donde esperamos grandes bendiciones de parte de nuestro amado Señor Jesucristo.

Así que Dios les bendiga, Dios les guarde; y continúen pasando un día - una tarde llena de las bendiciones de nuestro amado Señor Jesucristo, en este despertamiento de los escogidos de Dios.

Estamos en **EL DESPERTAMIENTO DE LOS ESCOGIDOS DE DIOS** en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

Miren dónde sería el despertamiento de los escogidos de Dios con los Siete Truenos para el Día Postrero; y el territorio, miren, sería la América Latina y el Caribe, así como para cada edad hubo un territorio donde se cumplió cada edad.

Les digo esto porque es bueno dejar esto claro, para que se sepa dónde sería el despertamiento de los escogidos del Día Postrero; así como podemos identificar el despertamiento de los escogidos de cada edad, y podemos identificar el territorio donde ocurrió y desde donde Dios se movió y llamó y juntó a todos Sus escogidos en cada edad.

Y ahora desde la América Latina y el Caribe Dios obra,

Jesucristo obra, en el despertamiento de los escogidos del Día Postrero; y esta bendición se extenderá para todas las naciones y todos los seres humanos; y llegará también al pueblo hebreo, el cual está esperando la Venida del Mesías.

Y la Escritura dice que se revelará al pueblo hebreo; y el pueblo hebreo lo está esperando, y ha estado desesperado el pueblo hebreo; pero no se tardará la promesa para el pueblo hebreo.

Cuando los muertos en Cristo resuciten y nosotros los que vivimos seamos transformados, le tocará entonces al pueblo hebreo su oportunidad y la bendición de Dios para la restauración del pueblo hebreo, y el Reino de Dios en medio del pueblo hebreo, y la restauración del Trono de David en medio del pueblo hebreo.

Todo esto está en **EL DESPERTAMIENTO DE LOS ESCOGIDOS DE DIOS** del Día Postrero; pero primero les toca a los escogidos del Cuerpo Místico del Señor Jesucristo, que es el Israel celestial. Primero el Israel celestial y después el Israel terrenal.

Bueno, hemos visto este misterio de “**EL DESPERTAMIENTO DE LOS ESCOGIDOS DE DIOS**” para este Día Postrero, tanto para los escogidos de entre los gentiles como para el pueblo hebreo.

Que Dios les continúe bendiciendo a todos, que Dios les guarde; muchas gracias por vuestra amable atención. Y nos veremos en la próxima actividad, todos los que estén en la próxima actividad, en la tercera actividad aquí, dentro de unos momentos; y los que no puedan estar, pues nos veremos entonces viernes y domingo en las próximas actividades que hemos de tener en este mismo lugar.

Que Dios les bendiga y les guarde a todos, y con nosotros Miguel Bermúdez Marín.

**“EL DESPERTAMIENTO DE LOS ESCOGIDOS  
DE DIOS”.**